DIANA GUZMAN LOPEZ

Premio a la Investigación 2014

Daniela De Jesús Santos Sharon Carolina Carrillo Zoto

Diseño de la Comunicación Gráfica



SEM BLANZA

Licenciada en Biología por la UAM Iztapalapa, maestra en Ciencias de la Computación por la UNAM; maestra y doctora en Diseño por la UAM Azcapotzalco.

Además de su formación en ilustración, como investigadora ha desarrollado proyectos sobre nuevas tecnologías y metodologías para la producción de imágenes, lo mismo que una intensa experimentación plástica con fotografía y fotopintura.

Ha participado como ponente en veinte eventos nacionales e internacionales y ha publicado cinco artículos de investigación. Su obra



Tabla esmeralda. Diana Guzmán y Jorge Morquecho. 2014.



aparece en libros, revistas y numerosos catálogos nacionales e internacionales. Ha presentado más de quince exposiciones individuales en galerías y museos nacionales, y ha participado en más de cincuenta exposiciones colectivas dentro y fuera de su país.

Por su trabajo en pintura, ha sido premiada en tres ocasiones.

Medalla al Mérito Universitario por haber obtenido el mejor promedio de su generación durante sus estudios de doctorado.

Premio a la Investigación 2014 por la Universidad Autónoma Metropolitana.

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.





ESPACIO DISEÑO ENTREVISTA A DIANA GUZMÁN LÓPEZ, distinguida profesora e investigadora titular en la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM Xochimilco, y ganadora del Premio a la Investigación 2014.

Doctora Diana, ¿podría hacernos un breve resumen sobre el proyecto que la ha hecho merecedora de esta importante distinción?

DGL: El proyecto de investigación nació en el 2004, derivado de mi proyecto de maestría. Terminando de estudiar ese nivel, llegué a la conclusión de que no había sido suficiente con lo que había encontrado; en aquel tiempo me acerqué mucho más a las herramientas para analizar imágenes, sin embargo, disponía de muy poca información, sobre todo en cuanto a la síntesis de imágenes digitales. Luego de lograr una prórroga de ese proyecto de investigación y afinar el protocolo donde explicaba el modelo para el análisis, la síntesis y la creación de imágenes, la investigación fue publicada. Esta llevó por título *Imagen, tecnología y realidad. Modelo teórico generativo de imágenes de síntesis* y dio como resultado el doctorado.

Este modelo complejo se basa en la combinación y desarrollo de los modelos de los que tuve que auxiliarme: el de la Biología (mi profesión de origen); el de la maestría que obtuve en Ciencias de la Computación, y el de la maestría y doctorado en Diseño. Entonces, partiendo del cerebro humano, la biología de la diferenciación y el ADN, analizados y estructurados, basándome principalmente en el paradigma de la complejidad, analicé la forma en la que he creado imágenes y describí el proceso con base en mi experiencia.

Ya como libro, el resultado de esta investigación se publicó apenas el año ante-pasado y obtuvo el Premio a la Investigación, justo en el tiempo en que probaba el modelo con la participación de profesores-investigadores-artistas de esta Universidad. Ellos son Enrique Anzaldúa, Raúl Hernández, Martha Flores, Mayra Bedolla, Roberto Padilla, Jorge Morquecho, Irene Pérez y Sergio Sotelo. De esas sesiones obtuvimos obras que fueron expuestas en la Galería Ada Dewes, Galería del Pasillo (UAM Xochimilco), en la Capilla Británica, en la Galería Yvonne Domenge y en la Sala Leopoldo Méndez de la Galería del Sur, además de que exitosamente pudimos comprobar el funcionamiento del modelo, mismo que más tarde hemos de implementar con los alumnos. Lo haremos primeramente con los del Tronco Divisional... Si ahí funciona, de la misma manera que con los profesores, estaremos hablando de que está comprobadísimo.

¿Qué obstáculos y satisfacciones van aparejadas con la obtención de este premio?

DGL: En el 2008, tuve la mala fortuna de sufrir un infarto cerebral que me dejó temporalmente afásica y hemipléjica. En eso estaba cuando el libro se encontraba en dictaminación y requerían de imágenes y material gráfico; evidentemente, no tenía ni idea de cómo resolverlo o a quién asignar para recopilar lo faltante. No obstante, una huelga se presentó en ese año, misma que duró cuatro meses, por lo que tuve la oportunidad de recuperarme un poco. Mi condición era que no podía hablar ni caminar, ni mover el brazo derecho, pero pensaba todo. Perdí la capacidad para realizar cálculos como sumas y restas, más no de las divisiones, y fue ahí donde confirmé lo complejo y enigmático que resulta el cerebro humano.

Paulatinamente fui recuperándome y recordando cosas. Ya reintegrada a la academia, la ayuda de mis alumnos fue un pilar para que las clases que les impartía en posgrado no se vieran afectadas. Además mi esfuerzo por seguir trabajando contribuyó a que pudiera recuperar poco a poco el habla y la movilidad. Hoy puedo considerar que estoy totalmente recuperada; además pudimos publicar el libro y dirigir la primeras pruebas del modelo, y todo eso me llenó de dicha; más aún cuando observo que la propuesta efectivamente rindió frutos. Luego entonces, las satisfacciones son muchas. Primeramente la de saber que mi trabajo pudo obtener un premio (a pesar de las condiciones físicas que tuve que superar); además también fui aceptada en el Sistema Nacional de Investigadores. Las dos cosas reflejan los logros de toda una vida dedicada a la investigación, al trabajo constante, y a 35 años de docencia que son como la corona para mi trabajo.

¿Cómo se involucró en la materia de Diseño, a pesar de haber encontrado primeramente su vocación en la Biología?

PGL: Empecé dando clases de Biología en la División de Ciencias Biológicas y de la Salud, pero como Jorge Morquecho, mi esposo, trabajaba aquí en la División CyAD, yo estaba seguido con él. Así empezó a gustarme la fotografía. Poco a poco me fui empapando más, y me invitaron a hacer un proyecto con la División CyAD, el cual llevó a que más tarde se consolidara el Laboratorio de Fotografía, mismo que acabó en el primer Taller de Ilustración que se impartía en el edificio D. Ahí, Jorge y yo formalizamos el primer Taller de Ilustración, junto con Paco Pérez, Carlos Aguirre, Ada Dewes y Andrés de Luna. Los seis éramos del área de Ilustración y sacamos muchas generaciones adelante. Ya cuando se cambiaron al nuevo edificio R nos fuimos de sabático. Pero durante ese periodo vaciaron todo del edificio D. Posteriormente, nos fuimos a Tronco Divisional

a dar clases, porque no llegaron muchas cosas al taller de llustración. Estuvimos en Tronco como 10 años, hasta que el doctor Alejandro Ochoa me invitó al posgrado, porque yo ya era doctora en Diseño. Pero fue justo en ese primer trimestre cuando me dio el infarto. O sea que la mayoría de mis alumnos no me conocía; otros sí porque habían estudiado conmigo en la licenciatura. Y eso fue maravilloso, porque los alumnos que me conocían, de antes y después, comparaban, y decían, "ella no era así", pero me esforzaba y ellos lo apreciaban; y como ven, ahora, ahí la llevo.

¿Qué nos puede decir sobre la evolución o, en este caso, de la síntesis de la imagen en nuestra época?

DGL: Vivimos en una época en la cual estamos invadidos de imágenes, o sea, es una época eminentemente visual. Tanto en el siglo que recién terminó como en el siglo presente, todo está invadido de imágenes. Pero las imágenes que veía un niño en el siglo pasado o a principios de siglo no se comparan con las que ve un niño en el presente. No sé qué efectos vaya a tener esto a futuro, pero de que va a tener efectos los va a tener. Toda imagen es en realidad una exposición de imágenes, hay muchas que pasan inadvertidas y muchas que sí nos impactan. Y esa es la meta de todos, que hagamos imágenes que impacten, que se queden grabadas en la gente, porque hay tantas que "las vemos", pero como si no las hubiéramos visto porque después no nos acordamos de ellas. Además, la gente (los creadores) busca que sus imágenes sean impactantes, por eso es que, por ejemplo, hacer imágenes en blanco y negro actualmente impacta más, lo mismo que hacer imágenes muy elaboradas, aunque depende de la elaboración que estas siguen, pero no todos las ven; o sea, pasan inadvertidas. Pero la imagen es fundamental para la época en la que estamos viviendo, por eso es que debemos tener conciencia de que es importantísima, y no solo para nosotros sino para todos. Recordemos que las generaciones anteriores decían sabiamente que "una imagen dice mas que mil palabras", pero yo diría que actualmente, por lo menos, "una imagen dice más que las palabras".

¿Y cómo se siente ahora después de haber recibido este premio? ¿Qué planes tiene en mente?

DGL: No sabía que este trabajo iba a tener tal trascendencia, pero el plan inmediato que yo tengo es el de seguir experimentando con la propuesta que desarrollo en mi libro, porque ha tenido muchos frutos. Lo llevé a Palermo, Argentina, donde dicté una conferencia y tuvo mucha aceptación; y en Monterrey también fue muy bien recibido. Se me hace que se va a agotar rápido, porque nada más se imprimieron 500 ejemplares, pero entonces se puede reeditar o ampliar. De hecho va a salir un segundo libro que reúne las imágenes y los testimonios de los que hicieron las imágenes de síntesis, tanto las que son producto del equipo, como las que después cada uno realizó. Hicimos como cinco o seis imágenes cada quien y van a salir publicadas junto con los testimonios de lo que sintieron o lo que experimentaron al aplicar el modelo. Este experimento va a dar para mucho más.

¿Tiene alguna otra investigación en puerta?

DGL: Es posible que la haga; pero la investigación que actualmente desarrollo no está concluida; estará por concluirse ahora en marzo o abril. Pero lo que realmente sigue es profundizar, seguir investigando y añadir cosas al modelo ya existente. Jorge tiene una investigación sobre psicoanálisis como parte del modelo y Raúl tiene una investigación relacionada también con el modelo. Nos dio, pues, para seguir; nos incentivó. Los compañeros con los que hicimos equipo nos conocíamos ya desde hace años, pero solo de saludo; el año pasado nos juntamos para experimentar con el modelo y así hicimos un grupo ahora muy sólido. (Es decir, que nos conocíamos, pero no habíamos interactuado tanto).

¿Y sobre la entrega del premio qué nos puede relatar?

DGL: La investigación la inicié en el 2004 y el premio recién o apenas se me entregó en el 2014; diez años después. Lo entregó el Rector General, el doctor Salvador Vega y León, la rectora de la Unidad Xochimilco, Patricia Alfaro Moctezuma también estuvo presente, así como los rectores de cada Unidad, porque de este premio se otorga solamente uno por División. Hay un jurado que se nombra, compuesto por expertos del área, externos e internos, y fue una sorpresa porque no sabía qué iba a pasar; realmente es muy difícil el proceso de selección.

Finalmente, y en lo personal, ¿cómo se siente?, ¿qué otras palabras nos quiere regalar?...

DGL: En el corto plazo, en cuanto a mi proyecto de vida, me quiero jubilar pronto, pero apenas estoy cosechando lo que sembré todos estos años. Tengo 35 años de servicio, pero estoy cosechando más de lo que había previsto; todo esto me tiene abrumada, sorprendida y muy contenta.



Árbol de la desesperanza. Diana Guzmán y Jorge Morquecho. 2014.